



PAOLA VIGANÒ

**Territories of Urbanism: The Project as Knowledge Producer**

EPFL Press, Lausanne, 2016. 300 pp. Tapa dura. 53 €

Idioma: inglés

ISBN-10: 2940222894

ISBN-13: 978-2940222896

JAVIER MONCLÚS

Universidad de Zaragoza  
jmonclus@unizar.es

### Estrategias proyectuales y exploraciones urbanas

El entendimiento del proyecto arquitectónico, urbano y territorial como un dispositivo no sólo operativo sino también de investigación y productor de conocimiento es una idea fuerza que está presente en el trabajo de arquitectos y urbanistas con “inquietud teórica”, por decirlo con las palabras de Rafael Moneo (2006). En torno a esa idea se despliega la obra de Paola Viganò, arquitecta y profesora de urbanismo en el IUAV de Venecia, autora de diversos proyectos urbanos y estudios territoriales, muchos de ellos en colaboración con Bernardo Secchi (con quien compartió estudio durante más de 20 años), como los trabajos para el ‘Gran París’ (2009), la región de Bruselas (2011) o el ‘Gran Moscú’ (2012). El libro es la versión en inglés del original publicado en italiano con el título *Il territorio dell’urbanistica. Il progetto come produttore di conoscenza* (2010), también publicado posteriormente en francés (2012), poco antes de ser reconocida con el Grand Prix de l’Urbanisme (2013).

*Territories of Urbanism* ofrece al lector una introducción ilustrada a los instrumentos conceptuales esenciales que presiden la aproximación proyectual al urbanismo. Unos instrumentos que se presentan y comentan a partir de su emergencia durante todo el siglo XX. La

obra se estructura en tres partes entre las que se intercalan una serie de ‘territorios’ o experiencias proyectuales como contrapuntos empíricos a la densa argumentación teórica de los sucesivos capítulos.

La primera parte, “Territorios conceptuales”, repasa aquellos conceptos que han sido clave para los urbanistas desde los inicios de la formación de la disciplina. La autora comienza con una serie de reflexiones sobre la necesidad de “repensar el urbanismo”, tratando de superar los conceptos desarrollados durante la construcción de la ciudad de la era industrial en los que se basa gran parte del urbanismo moderno. Así hay que entender las críticas al *zoning* como paradigma de la ‘ciudad funcional’, una metáfora que ha presidido el discurso urbanístico durante todo el siglo XX y que ha sido objeto de opiniones contrarias en varias direcciones. O las reflexiones centradas en los conceptos de densidad, con la reformulación de los mismos en las nuevas situaciones de dispersión territorial características de las metrópolis contemporáneas. Y también las relativos a los materiales y elementos urbanos, una vez comprobada la obsolescencia del paradigma ‘*form follows function*’ y las múltiples investigaciones sobre la hibridación o la ‘porosidad’, un concepto que la autora desarrolla en otras obras. De este modo, los principales conceptos de los urbanistas son objeto de una recapitulación exhaustiva, en la que se enfatiza el papel de los diagramas, algunos muy conocidos y otros no tanto (capítulos 3 y 4). La originalidad de esa recapitulación reside en una presentación no cronológica sino con miradas cruzadas a las visiones de los autores ‘canónicos’ y a los contemporáneos. Se comentan, por ejemplo, las propuestas de nuevas formas urbanas, como la ciudad lineal de Arturo Soria, con referencias en paralelo al Finger Plan de Copenhague o al reciente proyecto de Orestadt, lo que “confirma la intemporalidad del concepto lineal” (p.55). Del mismo modo aparecen los diagramas de Howard, Geddes, los Smithsons, Taut, los desurbanistas soviéticos, Hilberseimer, etc. Especial atención se presta a los “conceptos del vacío”, con los sucesivos “diagramas celulares” sobre cinturones verdes y sistemas de espacios libres, como los de los urbanistas alemanes del primer tercio del siglo XX - con el redescubrimiento de las sustanciales aportaciones de Erich Gloeden (1923)-, y otros muchos que van desde Saarinen a Doxiadis, o de Olmsted, Nolen, May, Wagner, Schumacher... a Alexander, Ungers o Koolhaas. Ese eclecticismo tiene, por supuesto, ciertas ventajas, sobre todo mediante la reinterpretación de los diagramas y su combinación con otros de elaboración propia, que ofrece una visión renovada del discurso urbanístico con perspectiva contemporánea. Aunque también adolece de ciertas ausencias poco justificadas, como falta de referencias a las obras de K Lynch, A. Rossi o C. Rowe, entre otros, cuyas aportaciones podrían inscribirse en alguna de las múltiples líneas abiertas.

En la segunda parte, “Territorios de la descripción”, Viganò se ocupa de las formas de

representación de los nuevos territorios, especialmente los “territorios de la dispersión”, cada vez más característicos. El proyecto –o la “actividad proyectual” – se entiende aquí como instrumento de descripción, con referencias a las aportaciones de la geografía de Vidal de la Blache y la de otras disciplinas, también la de arquitectos como Muratori o Venturi. Y las más recientes de Corner o Koolhaas. Los esfuerzos en la representación sistemática de las nuevas formas urbanas (*mapping*) habría permitido así superar las anteriores metáforas como las de la ‘ciudad-territorio’, con la imposición de la de la ‘*città diffusa*’, una imagen introducida a principios de la década de 1990 por F. Indovina y B. Secchi, ahora un lugar común de referencia internacional. Viganò identifica varias familias de proyectos que privilegian esa dimensión descriptiva y que resultan de utilidad para entender mejor la ciudad y el territorio, algunos de ellos en los que es autora o colaboradora, como los de la extensión urbana de la ciudad de Kortrijk (proyecto de cementerio y parque); los de la reconversión de un *waterfront* obsoleto en Rouen (de Smets y su equipo); los proyectos para la renovación de un hospital en Siena (Rogers y Chipperfield); o, en un sorprendente salto retrospectivo, el Plan de Burnham para San Francisco (1905).

En la tercera parte, “Territorios del futuro”, se reflexiona sobre el “escenario como colección de hipótesis sobre el futuro”. Incertidumbre, riesgos, previsiones, conjeturas, compatibilidades e incompatibilidades, coexistencia, prospectiva... son palabras clave en la ‘modernidad avanzada’ que sustituyen las visiones lineales propias de los paradigmas anteriores. El escenario se convierte así en un instrumento central que se prefiere al de la ‘visión’, aunque ambos sólo tienen sentido si son adoptados por otros. Un “instrumento de construcción del proyecto y desarrollo de nuevo conocimiento”.

En paralelo a los argumentos desarrollados en esas tres partes, se insertan siete ‘territorios’ o experiencias proyectuales que ayudan a entender los complejos y ambiciosos planteamientos de la obra. Como apunta la autora al final, el libro se sitúa en oposición profunda a la mayor parte de la cultura urbanística reciente (p.271). Pero eso sólo puede aplicarse a cierta cultura académica o bien a las formas tecnocráticas de entender el urbanismo que todavía predominan y que chocan con la hipótesis de fondo del libro, es decir, que la práctica del proyecto o la actividad proyectual pueden verse como una forma de pensamiento e investigación, o de producción de conocimiento, no académica, pero esencial para entender mejor las ciudades y los procesos urbanos y territoriales.

DOI: 10.26754/ojs\_zarch/zarch.2021165592